El uso de energías renovables en la agricultura, un futuro necesario

El compromiso con la preservación del medio ambiente y la sostenibilidad llega hoy en día a todos los niveles. De hecho, el incremento de los precios de la electricidad y los combustibles fósiles hacen que el futuro de la agricultura pase, en parte, por el uso de las energías renovables.

Según un informe publicado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, el porcentaje de las energías renovables dentro de las cifras globales de consumo energético de los sectores agrícola, silvícola e industria alimentaria en 2016 apenas suponía un 17,3 % del total. El objetivo que se plantea a partir de esa situación es ambicioso, el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC) plantea que esa cifra alcance el 42 %.

Agricultura y nuevas tecnologías

Con el ahorro energético y la producción sostenible como metas, el sector agrícola intenta modernizarse y adaptarse a las nuevas exigencias y retos que se plantean. Por ello, **el uso de las tecnologías de la información (TIC) está cada vez más extendido**, dando forma a lo que ya se denomina “Smart Agro”. Esto se plasma, entre otras medidas, en la automatización de tareas como el riego y la fertilización, la monitorización de los cultivos o el análisis de datos para mejorar los procesos de producción.

Junto a ello, en los últimos años también ha crecido de forma considerable el uso de las nuevas tecnologías, con **equipos destinados a mejorar la eficiencia y abaratar costes**. Sería el caso de instrumentos de medición de temperatura, de presión o de caudal, como los que se pueden conocer en https://www.es.endress.com/.

Agricultura y renovables

En ese camino hacia la eficiencia energética, la agricultura juega un papel fundamental. Si **con medidas de ahorro este podría alcanzar hasta un 30 %**, la aplicación de energías renovables podría suponer una rebaja más que significativa en el gasto energético.

Los cultivos de regadío **son los que más pueden beneficiarse** de las renovables. Hoy en día, en España la mayoría de las explotaciones emplean sistemas de riego por aspersión o goteo. Ambos sistemas implican un consumo imprescindible de energía en el bombeo del agua.

Ante ello, **una de las alternativas más eficientes es el uso de energía solar a través de** paneles fotovoltaicos. Hay que tener en cuenta que España es un país con un clima soleado durante buena parte del año, y mucho más en las épocas en las que los cultivos necesitan más agua.

La energía solar, en este sentido, permite **frenar el incremento de costos y la pérdida de rentabilidad** derivados de los precios cada vez más elevados de la electricidad. A ello habría que sumar otras ventajas, como la reducción de las emisiones a la atmósfera de gases de efecto invernadero.

Pero no solo el sector del regadío puede ver en las energías renovables una solución a parte de sus problemas, también el de los invernaderos. La instalación de paneles fotovoltaicos permite **mejorar las condiciones de luz, temperatura y humedad** para conseguir mejores producciones alcanzando no solo el autoconsumo, sino incluso generando excedentes.

El uso de renovables en el sector agrario, por lo tanto, más que un reto, comienza ya a ser una necesidad para **abaratar costes de producción y evitar la pérdida de beneficios** y de competitividad.